



Encuentro
**Tambores
*del Alba***
Latidos de nuestra identidad

**MEMORIAS
DE LAS
CONFERENCIAS**

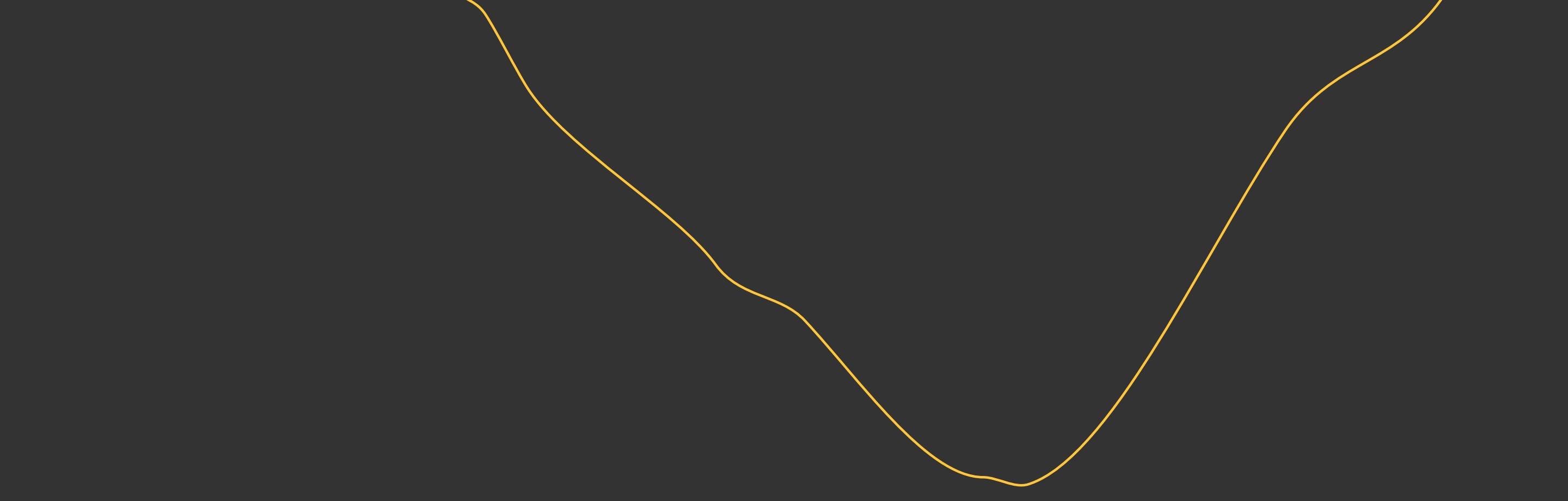
**CUADERNILLO
Nº1**

PRESENCIA AFRICANA EN
**NUESTRA AMÉRICA
LATINA Y CARIBEÑA**



**JUEVES
20 DE JUNIO
DE 2024**

CARACAS - VENEZUELA



Este material es la sistematización de las conferencias realizadas en el marco del ***Encuentro de Tambores del ALBA, Latidos de Identidad***, organizado por la Secretaría Ejecutiva de ALBA-TCP en la ciudad de Caracas, del 20 al 24 de junio de 2024.

Las conferencias giraron alrededor de seis temáticas: Presencia africana en nuestra América Latina y Caribeña, Mujer tambor, Cultura y política, Caribeñidad y espiritualidad, Economía y turismo cultural, La intelectualidad del Caribe.

El evento contó con 400 participantes, entre agrupaciones musicales, académicos y conferencistas de Venezuela, Dominica, Santa Lucía, Antigua y Barbuda, Cuba, Benín, Grenada, Bolivia, Colombia, Haití, Honduras, Barbados, Trinidad y Tobago, San Vicente y las Granadinas, Uruguay.

Las agrupaciones internacionales que participaron fueron: Skin Rhythm (Santa Lucía), The Paix-Bouche Drummers (Dominica), Drum Foundation (San Vicente), el Ballet folklórico de Camagüey (Cuba), Haynesville Youth Club (Barbados), Les Espoirs Group (Benín), Disidentes (Bolivia), Hells Gate Steel Orchestra (Antigua y Barbuda), Lion Pride Percussion (Granada), Wasafoli Drumming Group (Trinidad y Tobago), el Grupo Konpa Aiyiti (Haití) y el grupo Venelengue (Colombia).

Por Venezuela participaron las agrupaciones: Tambor y Gloria (Aragua), Herencia WiFi (Caracas), Akokan (La Guaira), Eleggua (Miranda), Grupo Madera (Caracas), Golperos de los Arangues (Lara), Mujer Tambor (Caracas), Grupo Akanda (Falcón), Fundavasallos (Zulia).



**PRESENCIA AFRICANA
EN NUESTRA
AMÉRICA LATINA
Y CARIBEÑA**





CON TE NI DO

1.



PALABRAS DE APERTURA - SECRETARÍA EJECUTIVA ALBA-TCP
JORGE ARREAZA, **VENEZUELA**

2.



CONFERENCIA 1
RAÍCES AFRICANAS EN LA VENEZUELA ACTUAL -
JOSÉ MARCIAL RAMOS GUÉDEZ, **VENEZUELA**

3.



CONFERENCIA 2
DESAFÍOS DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA
EN LA COMUNIDAD AFRODESCENDIENTE - ROY ARZÚ,
HONDURAS

4.



CONFERENCIA 3
LA PERSISTENCIA DE LOS DESCENDIENTES DE LOS
AFRICANOS EN EL CARIBE - RAYMOND WEEKS, SANTA LUCÍA

PRESENCIA AFRICANA
EN NUESTRA
AMÉRICA LATINA
Y CARIBEÑA



PALABRAS DE APERTURA - SECRETARÍA EJECUTIVA ALBA-TCP

JORGE ARREAZA



Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Tambores del ALBA / Prensa ALBA-TCP

Buenos días, bienvenidos y bienvenidas a Venezuela.

¡Que vivan los pueblos del ALBA!

Tambores del ALBA. Latidos de nuestra identidad es un festival hermoso de intercambio cultural y de conocimiento sobre nuestras raíces, sobre nuestro origen común, sobre el desarrollo de los ritmos y la cultura. Acompañado de esos ritmos en cada uno de los países de nuestra Alianza Bolivariana: Cuba, Bolivia, Nicaragua, Dominica, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas, Grenada y Santa Lucía; y a países que convocamos también para acompañar, porque la alianza bolivariana es de todos y todas, porque Simón Bolívar es de todos y todas en este mundo, así que también están con nosotros: Benín, Colombia, Barbados, Honduras y Trinidad y Tobago.

Los tambores del ALBA que nos encontramos son: Skin Rhythm (Santa Lucía), The Paix-Bouche Drummers (Dominica), Drum Foundation (San Vicente), el Ballet folklórico de Camagüey (Cuba), Haynesville Youth Club (Barbados), Les Espoirs Group (Benín), Disidentes (Bolivia), Hells Gate Steel Orchestra (Antigua y Barbuda), Lion Pride Percussion (Grenada), Wasafoli Drumming Group (Trinidad y Tobago), el Grupo Konpa Aiyiti (Haití) y el grupo Venelengue (Colombia). Bienvenidos, bienvenidas.

Estas agrupaciones internacionales que acompañan a decenas de agrupaciones venezolanas se van a ir a la celebración del San Juan Bautista por toda Venezuela -Aragua (Boca y Ocumare), Carabobo (Puerto Cabello), La Guaira (Naiguatá), Caracas, Miranda (Curiepe y Tapipa)- luego de los tres días de conferencias, celebración de la espiritualidad y presentaciones culturales en dos tarimas en la plaza Bolívar, para que permanentemente suenen los tambores del ALBA, los tambores de nuestra humanidad.

Para dar apertura a este importante evento quise escribir unas palabras desde el alma, desde el corazón:

La madre África es la madre de la humanidad; todos y todas somos afrodescendientes. En África, los dioses hablan y se rebelan a través de los golpes de sus tambores y los ritmos y ambientes que van generando. Los tambores, sus golpes, elevan nuestra conciencia, nuestra alma, a un nivel único que ninguna otra expresión humana puede igualar. En nuestra América, el tambor indígena también es un canal hacia lo sagrado, sus golpes sanan, sus golpes advierten, sus golpes dirigen, sus golpes resisten.

Al Caribe, el tambor llegó en barcos llenos de dolor, de injusticia. Trataron incluso de prohibir el tambor en algunos de los pueblos caribeños. ¡Qué ilusos aquellos gobernantes imperialistas que pensaron que podían prohibirle a los pueblos hijos de África ser y sentir, tratando de prohibir el tambor!

En el código genético del Caribe, en el código cultural del Caribe, laten la madre África, sus sonidos, sus abrazos, su luz, sus sabores, sus olores, sus sufrimientos, alegrías y sobre todo sus sueños. Cada golpe de tambor no solo nos recuerda que compartimos un mismo origen, nos reclama, nos exige entender que somos un mismo pueblo, que nuestra diversidad nos une, nos cruza, nos define en la unidad, no solo hacia el pasado, sino en el presente, y sobre todo, nos unirá hacia el futuro.

El ALBA - TCP, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, es creación heroica, es creación matriz de Hugo Chávez Frías y Fidel Castro Ruz. Nuestros comandantes crearon el ALBA, la hicieron como el tambor, porque el ALBA nos llama a la unión, nos llama a sabernos y a entendernos en la unidad, a cuidarnos, a entre ayudarnos para caminar juntos de la mano, de las almas.

Mucho podemos avanzar en la integración comercial, económica, política y hasta la social, pero si no integramos nuestras esencias, si no integramos nuestras herencias, nuestras identidades, si no nos conocemos, si no nos abrazamos, si no bailamos, y cantamos juntos esa integración formal e institucional será poco más que nada y será efímera como una hoja en el viento.

Aquí están presentes los diez países que conforman formalmente el ALBA - TCP, pero también, como decíamos, están países invitados de África, de nuestra América, porque el ALBA es hija de Simón Bolívar, y Bolívar es de todos. Bolívar nos liberó y nos concibió unidos; separados, desunidos nos oprimen, nos dominan, nos matan; mientras que unidos seremos nosotros, seremos libres, iremos a nuestro ritmo y con nuestros ritmos por las sendas que nos señalan

nuestros propios tambores que suenan con nuestras propias manos y se curten con nuestro propio sudor.

EL ALBA, insisto, es como el tambor, nos rebela ante la opresión, ante la injusticia, nos reclama ser originales y nos confirma que nacimos juntos y que solo juntos podremos ser auténticamente felices. Ya en estas fechas, en las costas venezolanas, y en varias regiones, se escuchan los golpes de la celebración. Una celebración hermosa, sincrética, espiritual de San Juan Bautista, con sus sangneos, con sus fogatas, con su pasión, con su devoción, con sus promesas y sus esperanzas.

Hermanos, hermanas de nuestra América, del Caribe de África ustedes irán a Curiepe, a La Guaira, a Puerto Cabello, al estado Aragua, a La Vega. Ustedes sentirán el amor del noble pueblo afrovenezolano, sentirán que más allá de las raíces comunes que nos sustentan somos en los pueblos del Sur, somos en los pueblos del Sur Global, en los pueblos de Nuestra América, del Caribe, de África; somos raíz, tronco, ramas, flores, frutos y semillas, somos los árboles de los bosques, de la humanidad. Somos una unidad armónica y perfecta que han tratado de evitar, de separar, pero nos define y siempre volveremos a ser los árboles salvadores de la humanidad toda en el Sur.

Sientan, queridos hermanos y hermanas, que la madera y el cuero de nuestros tambores es la misma en todos nuestros países. Es la misma madera, es el mismo cuero, es el mismo sonido que nos define, que nos conforma, que nos une y que nos hace originales, que nos hace libres y que juntos nos hará invencibles.

En nombre de los diez gobiernos, de los diez jefes de gobierno del ALBA - TCP, les invitamos a disfrutar estos próximos días, pero en especial en nombre de uno de nuestros jefes de gobierno que ha facilitado esta invitación, un hombre que ha luchado incansablemente, primero al lado de uno de los fundadores de la alianza, del creador de la alianza, Hugo Chávez, pero luego al lado de su pueblo y, a pesar de los imperialistas con sus bloqueos, con sus sanciones, con sus intentos de magnicidio, estamos hablando del presidente pueblo, del presidente tambor, del presidente afro, estamos hablando de Nicolás Maduro Moros, presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Bienvenidos y bienvenidas a la patria de Bolívar, a la patria de Chávez, a la patria de las lanzas, las danzas y los tambores por la unidad. Muchas gracias, bienvenidos.

RAÍCES AFRICANAS EN LA VENEZUELA ACTUAL

JOSÉ MARCIAL
RAMOS GUÉDEZ

ESCRITOR E HISTORIADOR. VENEZUELA.



Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Tambores de ALBA / Prensa ALBA.TCP

Esta conferencia aborda desde el punto de vista histórico, económico y social la impronta africana presente en Venezuela. El esquema de lo que hemos venido trabajando aborda, en primer lugar, la trata de esclavizados en Venezuela en el siglo XVI hasta la primera década del siglo XIX; luego, los gentilicios africanos en la Venezuela colonial, o sea lo que tiene que ver con los grupos étnicos que llegaron desde África a nuestra nación y que se sometían en ese momento al Imperio español. Posteriormente, estamos investigando la distribución geográfica y demográfica de los africanos y sus descendientes en la Venezuela colonial, en cuanto a cifras, cuántas personas llegaron y en cuáles lugares se ubicaron en la Venezuela tanto de la colonia como después de la independencia

El proceso de esclavitud y sometimiento de los africanos inició allá en su continente, y luego en su traslado aquí a Venezuela, que se inició en el siglo XVI a través de la pesca de perlas en una isla llamada Cubagua (aunque los españoles la denominaron con un nombre diferente católico), y que, posteriormente, cuando hubo escasez de esas perlas, planteó la idea de continuar en Venezuela desde finales del siglo XVI, XVII y XVIII, principalmente con las actividades agropecuarias, de la agricultura y ganadería a lo largo de todo el país, y en algunas pequeñas minas de oro y cobre.

Asimismo, la población traída de África, o los que nacieron aquí mismo, posteriormente, se desempeñaron como artesanos, carpinteros o albañiles en la construcción, construcción de viviendas, iglesias, plazas, etc., o se dedicaron al servicio doméstico en las casas de los propietarios en el siglo XVIII a quienes se les llamó mantuanos, en tanto eran los blancos criollos adinerados quienes obtuvieron el poder económico, político, social y jurídico, y que aliados con las autoridades que mandaban desde España, ejercieron cargos importantes como gobernadores, capitanes, jueces.

Posteriormente, estudiamos todo lo que tiene que ver con sublevaciones y conspiraciones de los esclavizados en la Venezuela del siglo XVI al XIX. Fueron actos a nivel individual relacionados con frecuentes fugas de los lugares de trabajo que luego, cuando se agrupaban y tomaban una forma colectiva, se presentaban como conspiraciones, sublevaciones y rebeliones, de las cuales existen muchas reseñadas en la historiografía venezolana. Una de las más importantes fue la del zambo José Leonardo Chirino el 10 de mayo del año 1795, que de acuerdo a la documentación que se ha venido estudiando sobre ese caso, contiene una propuesta no solamente de abolir la situación de la esclavitud para ese momento, sino también de fomentar la idea de la soberanía y de la independencia.



Ese movimiento estuvo influenciado por lo que estaba pasando en Francia y especialmente por lo que estaba ocurriendo en Haití. El dueño de la hacienda donde **José Leonardo Chirino trabajaba era comerciante, por lo que tuvo la oportunidad de viajar por las islas del Caribe y posiblemente llegó a Haití y Curazao, teniendo conocimiento de lo que estaba pasando en esa época.** Su sublevación, se dio en la serranía de Coro, que son pueblos que estaban en lo que actualmente se llama el estado Falcón, en diferentes localidades, entre las que se mencionan: Macanillas, Curimagua, San Luis y Santa María de la Chapa.

Las autoridades de la época tuvieron un conjunto de acciones en contra de ese alzamiento, persiguieron a los que lo organizaron, le aplicaron pena de muerte a José Leonardo Chirino, y a las otras personas esclavizadas o negros en situación de manumisos, libertos (para esa época) o igualmente los de la zona indígena que se incorporaron fueron castigados de diferentes maneras y le aplicaron diferentes penas, expulsión, castigo con látigos, sometimiento a diferentes torturas, etc.

En la investigación, posteriormente vamos a encontrar todo lo que tiene que ver con **la participación de los afrodescendientes en el proceso de la independencia de Venezuela**, ya desde el punto de vista de los acontecimientos bélicos que se iniciaron en 1810 y que duraron trece años hasta 1823, en donde hubo una presencia importante de afrodescendientes incluyendo hombres y mujeres como soldados, como oficiales, y que estuvieron al lado de Simón Bolívar, del mariscal Sucre, del general Piar que había nacido, por cierto, en Curazao y que estuvo aquí en Venezuela en la zona de Guayana, dirigiendo varias batallas que permitieron consolidar el proceso de nuestra independencia.

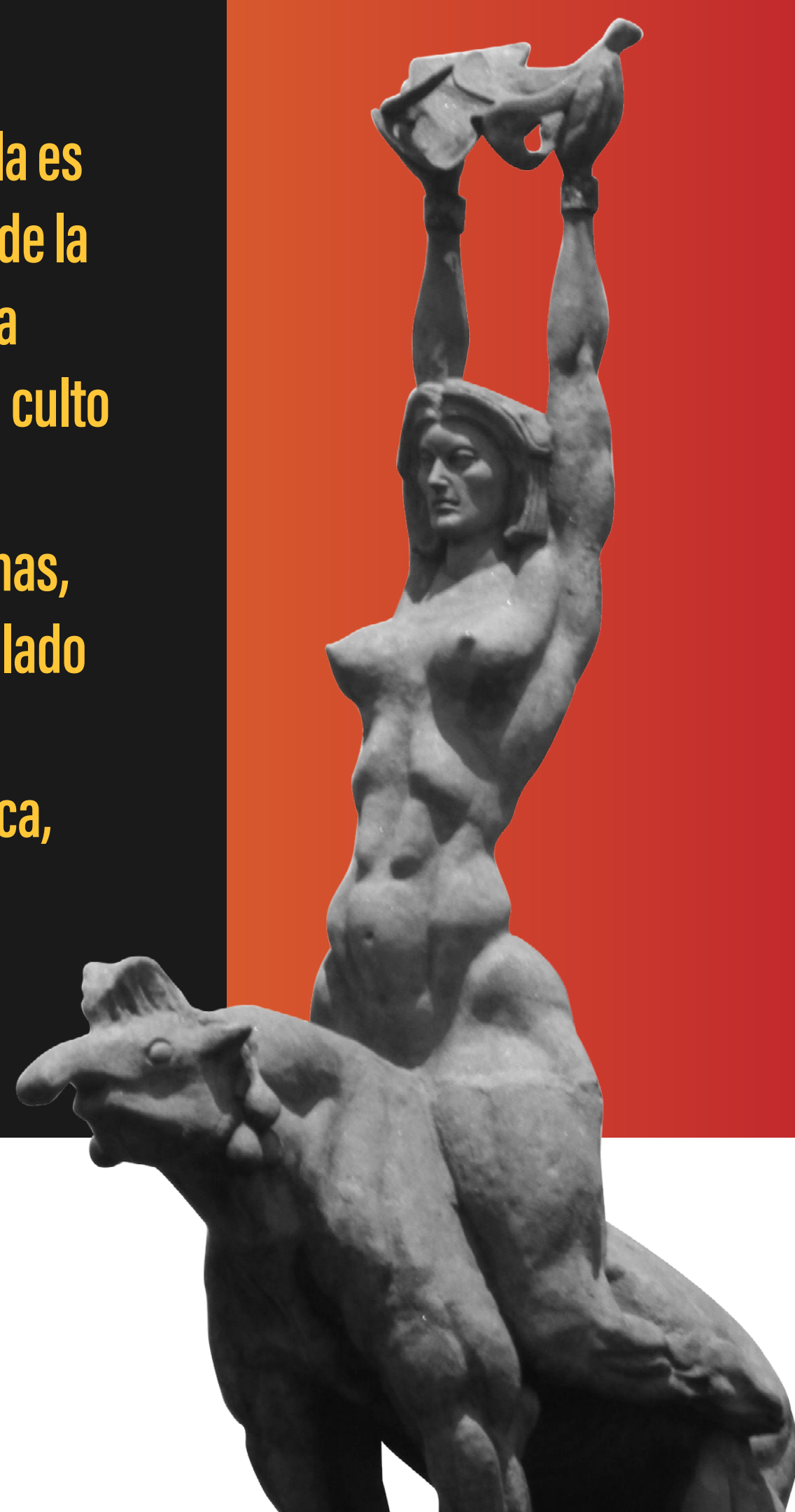
Tenemos que una de las últimas batallas significativas para lograr la independencia de Venezuela fue la Batalla de Carabobo, un 24 de junio, en la que el ejército patriota dirigido por Bolívar y sus más aliados oficiales triunfaron en contra del ejército monárquico que estaba en Venezuela en esa época. Se destacaba entre ellos el teniente Pedro Camejo, denominado acá en Venezuela como Negro Primero. Igualmente participaron otros afrodescendientes como Leonardo Infante y se menciona la presencia de muchas mujeres en esa batalla tan importante, cuyos datos se encuentran reseñados en varias publicaciones aquí en nuestro país.

Por otro lado, también estamos investigando los aportes africanos en la gastronomía venezolana, en la lingüística y lexicografía, en el nombre de lugares que serían los topónimos africanos y algunos indígenas también. En la literatura escrita, en la música, en la danza e instrumentos musicales se destacan, desde luego, los numerosos tambores que participan sobre todo en las festividades afrocatólicas como San Juan Bautista y San Pedro, en dos poblaciones importantes cercanas a Caracas, Guatire y Guarenas; los Diablos Danzantes en diferentes lugares y estados de Venezuela que tienen que ver con el día de Corpus Christi y se lleva a cabo entre mayo y junio. También encontramos muestras de artesanías, artes plásticas como la pintura, elaboración de estatuillas, esculturas, y también, diferentes manifestaciones de los bailes en diversos pueblos de Venezuela con esa influencia de África que todavía están vigentes en nuestro país.

Posteriormente **estamos analizando la epistemología en el campo de las fiestas tradicionales, todo este fenómeno que estamos viendo desde el punto de vista de la antropología cultural que expresa sincretismo, transculturación, mestizaje**, politeísmo, animismo. En Venezuela existen cultos religiosos de origen africano, tal como la santería, generalmente procedente de Cuba, y vinculada con los orishas africanos, como todos sabemos, de origen yoruba. Luego tenemos los seguidores del palmallón, los paleros, también los afiliados a umbanda y el candomblé que tiene su origen en Brasil, pero tiene mucha similitud con la santería cubana. Hay presencia del vudú haitiano en algunas comunidades.



Tenemos un culto que es propio de Venezuela, el culto a María Lionza. Ella es la diosa protectora de la naturaleza, de la salud, de la crianza de los niños, de la parte amorosa, y precisamente en el culto a Maria Lionza están presentes las denominadas Siete Potencias africanas, como también está allí el culto vinculado con los vikingos, con las diferentes cortes: la Corte Militar, la Corte Médica, etc., y otros elementos que ustedes pueden conseguir en la literatura.



También tenemos todo un conjunto de mitos, leyendas y literatura oral dentro de las que destacan la festividades afrocatólicas como la fiesta de San Juan Bautista, de San Pedro, el culto a San Benito, los Diablos Danzantes del Corpus Christi, el Tamunangue, fiesta en honor a San Antonio de Padua que generalmente es el 13 de junio, la festividad de la Cruz de Mayo, que viene acompañada con cantos de fulías, el Niño Jesús de Curiepe en el mes de diciembre, y el culto, con muchos fieles y seguidores, a Santa Ifigenia, que fue una santa nacida en Etiopía que se considera discípula de San Mateo en el primer siglo después del nacimiento de Cristo, y que fue la primera africana que el Vaticano santificó en el contexto de la tradición cristiano católica.



Para finalizar, aclaramos que aquí en Venezuela en la lexicografía se utiliza de forma muy general la referencia a los descendientes de africanos como afrodescendientes, pero también se menciona el término afrovenezolanos e igualmente los términos negros o negras sin un carácter discriminatorio y excluyente, teniendo para algunos autores validez en el sentido de reivindicación, no señalando solamente el color de la piel sino también de sus manifestaciones culturales y su preocupación por la identidad nacional y la identidad africana aún presente hoy en Venezuela.

DESAFÍOS DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA EN LA COMUNIDAD AFRODESCENDIENTE

ROY ARZÚ

MOVIMIENTO FEDERALISTA PANAFRICANO. HONDURAS.



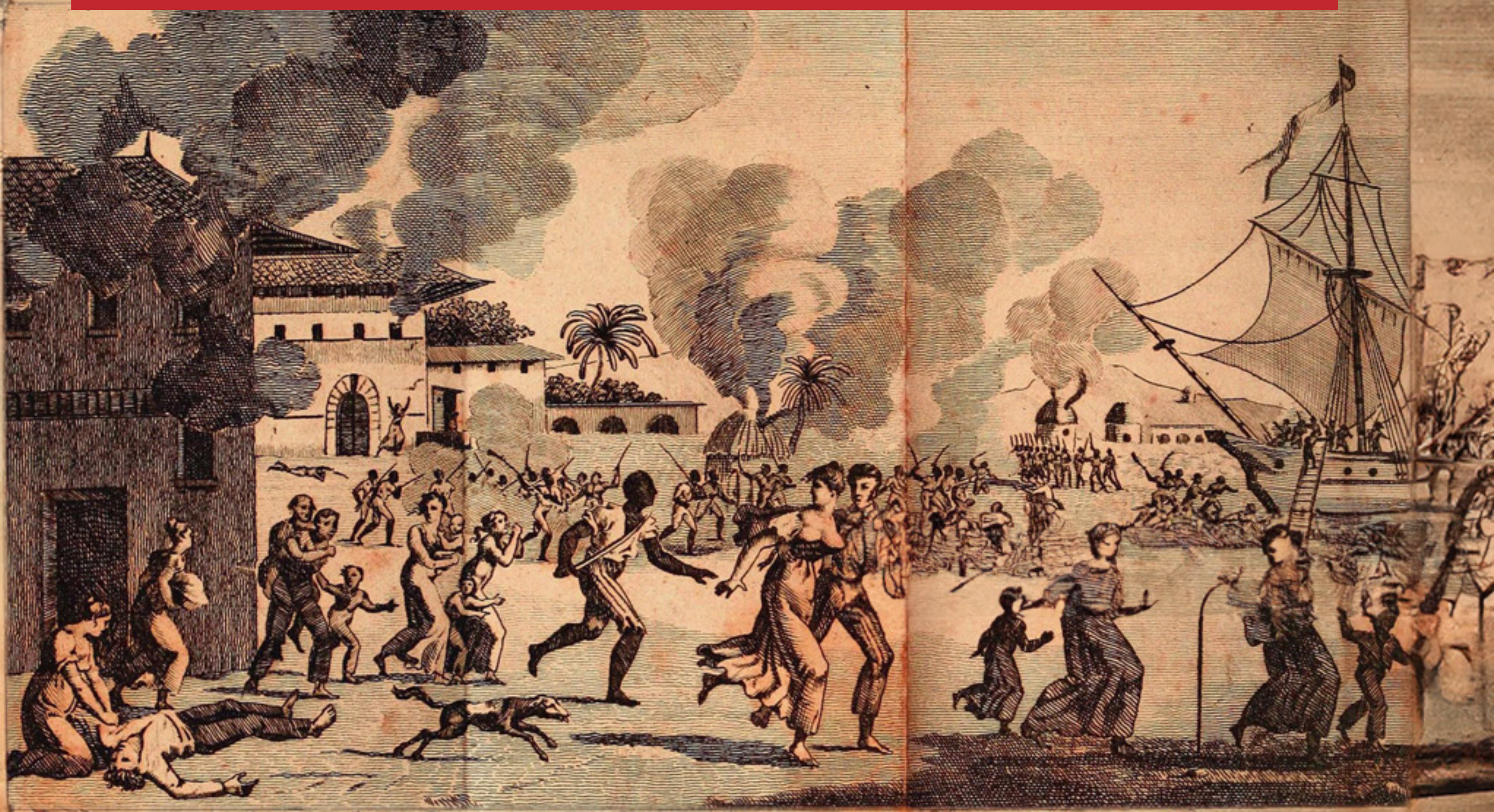
Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Tambores de ALBA / Prensa ALBA.TCP

¡Viva Venezuela!
¡Viva el comandante Hugo Rafael Chávez Frías!
¡Viva el presidente Maduro!

El tema que yo quiero tratar, dada la libertad de la tribuna esta tarde, es hacer una reflexión rápida sobre nuestra presencia, nuestra contribución en los subsistemas económicos, políticos y culturales. Creo que la estructura económica, no nos queda duda, es el resultado del sacrificio y la aportación de los afrodescendientes en los subsistemas durante estos quinientos años. Yo soy de los que planteo muy convencidamente que los países desarrollados, reconocidos por la humanidad en estos días, basan su riqueza en la sangre y el sacrificio de nuestros ancestros negros africanos y afrodescendientes.

Por ello, soy de los que plantea muy directamente que hemos venido bregando en nuestra forma organizativa durante estos últimos 45 años, convencido de que si somos capaces o fuimos capaces de dar nuestra vida, nuestra sangre, para que los países fueran ricos, ahora nos toca a nosotros bregar para que nosotros compartamos esa riqueza en doble vía. Primero, exigiendo la reparación justa por parte de los países ricos, que nos devuelvan parte del sacrificio que nosotros le dimos a ellos.

Segundo, haciendo eco de nuestra territorialidad, porque los negros existimos en este continente antes de la independencia de todos los países de América Latina y el Caribe. Le heredamos también el sacrificio del primer país independiente en América a los hermanos haitianos, y lejos de reconocerle y darle las gracias por el apoyo que dieron para que los demás países fueran independientes, lo han condenado prácticamente a la extinción y eso es injusto. Creo que tenemos el reto de abogar por la libertad y por la independencia, por la autodeterminación de ese país que nos ayudó mucho. **No hay ningún país en América Latina donde un general o un hermano haitiano no haya apoyado su independencia y creo que el único país que lo reconoce abiertamente es la República Bolivariana de Venezuela.**



En la historia, somos testigos de esa aportación de cada uno de nuestros países. Voy a hablar por Honduras. En Honduras hubo un batallón acompañando también a aquel gran libertador amigo de Simón Bolívar, Francisco Morazán, un batallón de garífunas comandados por Juan Francisco Bulnes o *Walumugu*. En la primera Constitución hubo un reconocimiento a ese aporte, pero hoy en día lo han desaparecido de la Constitución quedando sin registro esa historia, y entre los que son reconocidos como independentistas no hay ningún negro ahí. Por eso, los garífunas hondureños estamos reclamando en el Congreso Nacional que haya una declaración de Juan Francisco Bulnes como un héroe nacional, y con esto quiero ratificar que a los negros en América Latina y el Caribe no nos van a regalar nada, la lucha tenemos que hacerla desde dentro.

Como sucede con el tema eminentemente económico, en el que para el caso de Honduras somos como el 17% de la población. Hice un estudio en 1992 en Nueva York, y ya para esa época, los negros hondureños estábamos ingresando el 17% en divisas, **y en Honduras la fortaleza de las divisas que los pobres, que los negros, envían para fortalecimiento de la economía nacional suman casi el 38%. Sin embargo, la retribución hacia nuestras comunidades no se nota más que en los procesos de expulsión de nuestras tierras**, porque las tierras y los territorios donde estamos los afrodescendientes en América Latina se han constituido en la gran reserva biológica, son las únicas que quedan, y donde están la mayor parte de los rubros que durante los próximos doscientos años van a ser los elementales para el crecimiento y desarrollo económico. Por eso, asesinan a nuestros líderes, nos destierran y nos obligan a vivir plenamente en la dependencia económica y en la pobreza, no obstante, seguimos contribuyendo a esas economías.

Lamentablemente tengo que aterrizar esa parte económica en este criterio muy personal. Creo que si no somos incidentes económicamente en nuestros propios países, difícilmente vamos a ser incidentes políticamente, porque las estructuras de las democracias son unas democracias eminentemente dependientes. No obstante que nos hacemos llamar países independientes con la determinación de bregar por nuestra autodeterminación, pero vemos que en la realidad no es cierto.

La mayor parte de los que toman determinaciones políticas en nuestros países vienen con mandatos exógenos a nuestras estructuras políticas y económicas. En el sistema político, los partidos políticos, en principio, son colonialistas y son esclavistas. Dentro de esos partidos políticos hay un amo, y ese amo es el que toma las determinaciones, y ese amo es el que compra las voluntades, y el rol que nosotros, las sociedades afrodescendientes tenemos en el marco de esos subsistemas políticos es un rol inducido: o nos alineamos con la estructura política o no tenemos la oportunidad de generarnos espacios de participación.

Creo que al final nos alineamos y con ello llegan unos que otros hermanos y hermanas a ocupar cargos de elección popular; pero esto tampoco se traduce necesariamente en crecimiento y desarrollo para nuestras comunidades. En las transformaciones económicas que al menos palien la pobreza de nuestros pueblos, en la reforma política, que al menos permita una participación equilibrada e inclusiva y congruente con nuestras necesidades propias y conforme a nuestra cosmovisión como pueblos afrodescendientes.



Ahí hay una deuda histórica, hay una deuda que nos induce a nosotros, desde luego, a continuar luchando para lograr esas reformas. En el ejemplo de Honduras, yo fui precandidato a la presidencia de Honduras, cuando vieron el lenguaje y el mensaje de un negro que no seguía el mensaje de los dueños del capital, indiscutiblemente que la reacción del sistema político fue darles apertura de participación política en todos los partidos existentes en el país. Entonces, como no le permiten constitucionalmente que se creen partidos políticos de negros, nos dividen, incorporándonos en los otros partidos políticos en donde el mensaje de los dueños de ese partido político induce a que los que llegan a esos cargos tengan que primero responder a los intereses del dueño del partido político.

Divide y vencerás: dice un dicho. Como normalmente en el resto de los países se asume que la población afrodescendiente es minoritaria y no digamos dividida; eso significa que muy difícilmente vamos a tener nosotros oportunidad de bregar políticamente en nuestro propio beneficio y de conformidad a nuestra cosmovisión y a nuestras necesidades reales.

Cierro con esto: actos de solidarismo como lo que estamos viendo en este evento son una necesidad histórica porque los pueblos de América Latina y el Caribe juntos son más fuertes. Yo creo que el comandante Hugo Chávez dejó un cimiento de esta unidad cuando nos indujo a unirnos para compartir las riquezas, para compartir los esfuerzos, para compartir la lucha, pero basado en nuestros propios intereses, en nuestras propias cosmovisiones. Nos enseñó que la autodeterminación de los pueblos tiene que hacerla los pueblos, tiene que construirla los pueblos y tenemos que unirnos para luchar por ella, porque el gigante del norte evidentemente tiene impregnados sus intereses, basados en sus propios intereses. Tenemos mucho trabajo por delante y yo los invito a que caminemos juntos.



LA PERSISTENCIA DE LOS DESCENDIENTES DE LOS AFRICANOS EN EL CARIBE

RAYMOND WEEKS

INVESTIGADOR CULTURAL.
SANTA LUCÍA.



Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Tambores de ALBA / Prensa ALBA.TCP

Quiero comenzar con algunas líneas de una canción que era muy importante para mí cuando era un adolescente. Una canción de Peter Tosh: "Africano", si la conocen pueden unirse:

(CANCIÓN)

*No importa de donde vengas,
mientras seas un hombre negro
eres africano.*

*Sin importar tu identidad
tienes la identidad
de un africano.*

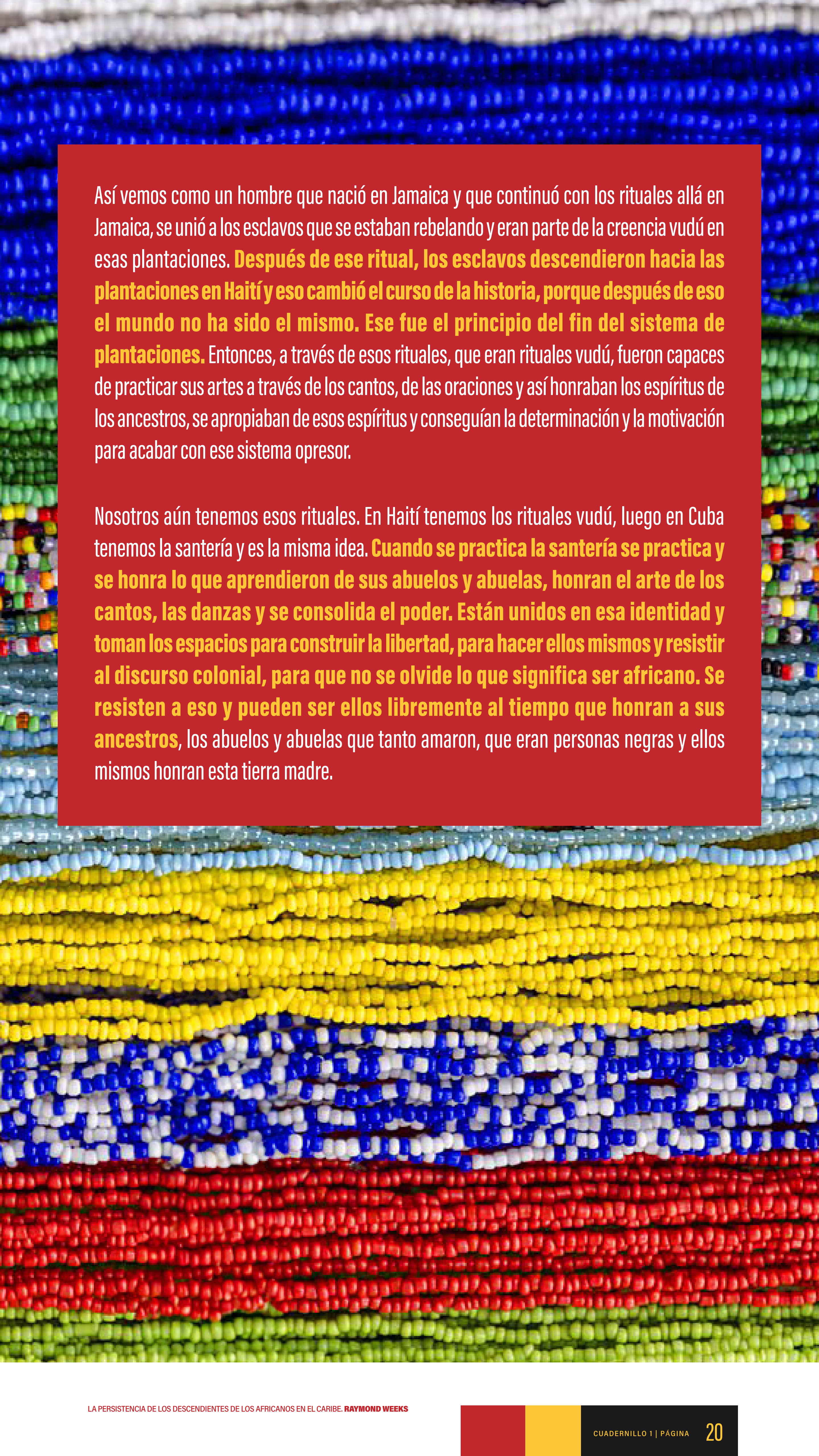
*Y si vienes de Santa Lucía, lo eres,
y si vienes de Venezuela,
y si vienes de Barbados,
eres africano.*

*Entonces,
no importa de donde vengas,
si eres un hombre negro
eres africano.*

Esa era una canción muy importante para mí. Lo que estamos haciendo aquí, cualquier reunión o encuentro que busca pelear en contra de la discriminación de los afrodescendientes en el Caribe y el mundo es muy importante, y tenemos que continuar avanzando para que sigan ocupando espacios y se reconozca que deben tener oportunidades igualitarias en el Caribe y en el continente americano, a donde se les trajo y fueron esclavizados para trabajar en las plantaciones.

Entonces este encuentro es importante y casi necesario para esta persistencia de los descendientes, de los africanos en el Caribe. Reivindicar el hecho de que hasta aún hoy no nos hemos rendido. Nuestros ancestros estaban decididos a honrar la memoria de África y de sus propios ancestros. Si pensamos en ellos, que fueron llevados de la costa este de África y los trajeron hasta América, nos daremos cuenta de que **esos ancestros mantuvieron la memoria de los que los antecedieron, y lo hicieron a través de preservar los rituales, las oraciones, las canciones. Mantuvieron la memoria de sus ancestros a través del arte y al mantener esta memoria viva también pudieron mantener el espíritu de los ancestros y de África.**

Hoy aquí tenemos que reconocer que este ejercicio nos permite honrar y mantener viva la memoria de los espíritus de nuestros ancestros, de aquellos que se negaron a rendirse ante el discurso colonial que decía que eran feos, inferiores y que no tenían derecho a una calidad de vida. Ellos se negaron a rendirse ante ese discurso, ellos persistieron en la creencia de que eran iguales, tal como cualquier otra raza u otro ser humano y ¿cómo lo hicieron? ¿cómo mantuvieron esas artes?; a través de los rituales; y con los rituales, no solo mantuvieron esa identidad, sino que también les permitieron consolidar el poder, a través del cual pelearon contra el sistema que los oprimía y los discriminaba.



Así vemos como un hombre que nació en Jamaica y que continuó con los rituales allá en Jamaica, se unió a los esclavos que se estaban rebelando y eran parte de la creencia vudú en esas plantaciones. **Después de ese ritual, los esclavos descendieron hacia las plantaciones en Haití y eso cambió el curso de la historia, porque después de eso el mundo no ha sido el mismo. Ese fue el principio del fin del sistema de plantaciones.** Entonces, a través de esos rituales, que eran rituales vudú, fueron capaces de practicar sus artes a través de los cantos, de las oraciones y así honraban los espíritus de los ancestros, se apropiaban de esos espíritus y conseguían la determinación y la motivación para acabar con ese sistema opresor.

Nosotros aún tenemos esos rituales. En Haití tenemos los rituales vudú, luego en Cuba tenemos la santería y es la misma idea. **Cuando se practica la santería se practica y se honra lo que aprendieron de sus abuelos y abuelas, honran el arte de los cantos, las danzas y se consolida el poder. Están unidos en esa identidad y toman los espacios para construir la libertad, para hacer ellos mismos y resistir al discurso colonial, para que no se olvide lo que significa ser africano. Se resisten a eso y pueden ser ellos libremente al tiempo que honran a sus ancestros,** los abuelos y abuelas que tanto amaron, que eran personas negras y ellos mismos honran esta tierra madre.

Lo mismo vemos con shangó en Trinidad, otro ritual en donde se mantiene la tierra y se practican estas artes, y en Santa Lucía tenemos una ceremonia que deriva de hace muchos años y aunque el ritual en sí mismo no está intacto, las artes se mantienen a través de los tambores, de los cantos, de las oraciones, de las canciones. Así que la persistencia de los descendientes de africanos en el Caribe para mantener esa identidad, para tomar los espacios, se lo debemos a los rituales que aún están vivos en el Caribe. Tenemos que reconocer la presencia de los africanos en el Caribe, y es ahí en estos rituales que existe la presencia de los africanos y el espíritu de nuestros ancestros.

Sin embargo, la presencia de África también está en nuestra música, la base de nuestra música popular. El calipso, el reggae, la salsa, las bases de esa música están en la música folclórica del Caribe. El reggae y el calipso se derivaron de un tipo de música parecidos por lo que se estudian los músicos y la música del Caribe, no importa si son de Jamaica, de Cuba, de Santa Lucía, de Trinidad. Los tambores son un punto focal, un instrumento esencial al igual que los ritmos que se producen con el banjo, los tambores, las cha-cha o las maracas.

Esta base rítmica del reggae es muy popular en todo el mundo, y es a través de esta base del calipso que ha surgido el reggaetón y la salsa. Con esta base rítmica los afrodescendientes conservaron y mantuvieron la música viva, y ahora se ha vuelto muy popular, han tomado el mundo entero. **Entonces se ve que la persistencia de la cultura de los descendientes africanos en el Caribe ha sido muy exitosa porque ha tenido un impacto en el mundo y en la cultura popular.**

Eso también sucede con las lenguas del Caribe, las lenguas coloniales que se nos impusieron -el francés, el español, el holandés- las conocemos, pero también hemos conservado nuestras lenguas indígenas que son parte de la estructura de las lenguas de África del Oeste. Tenemos el creole, esta línea del creole es de un pensador de Santa Lucía, que es un maestro del inglés, pero que tiene un gran amor y mantiene las cadencias y la poética de la lengua creole.

El creole de Haití no se enseña en las universidades de Estados Unidos, el que se habla en Martinica, en Santa Lucía, no se enseña en otras partes del mundo. Entonces, a pesar de que esta lengua creole ha sido aislada, se buscó destruirla y prohibir que se hablara. La persistencia de los afrodescendientes para honrar a nuestros abuelos y abuelas que

hablaban esas lenguas, además de nuestra persistencia para cantar y orar en esas lenguas, es lo que nos ha permitido tomar un lugar de forma universal; porque cuando voy a Nueva York yo soy feliz de escuchar a alguien de Haití que está hablando su idioma y puedo hablar con esa persona y lo mismo sucede en Francia, en Inglaterra, me siento muy feliz de poder hablar con ellos. Lo mismo sucede con otras lenguas como el papiamentu, como en Jamaica y otras lenguas nacionales, como se hizo en Barbados que se honraron esas lenguas nacionales, también se ha mantenido la presencia de África a través de esas lenguas en el Caribe

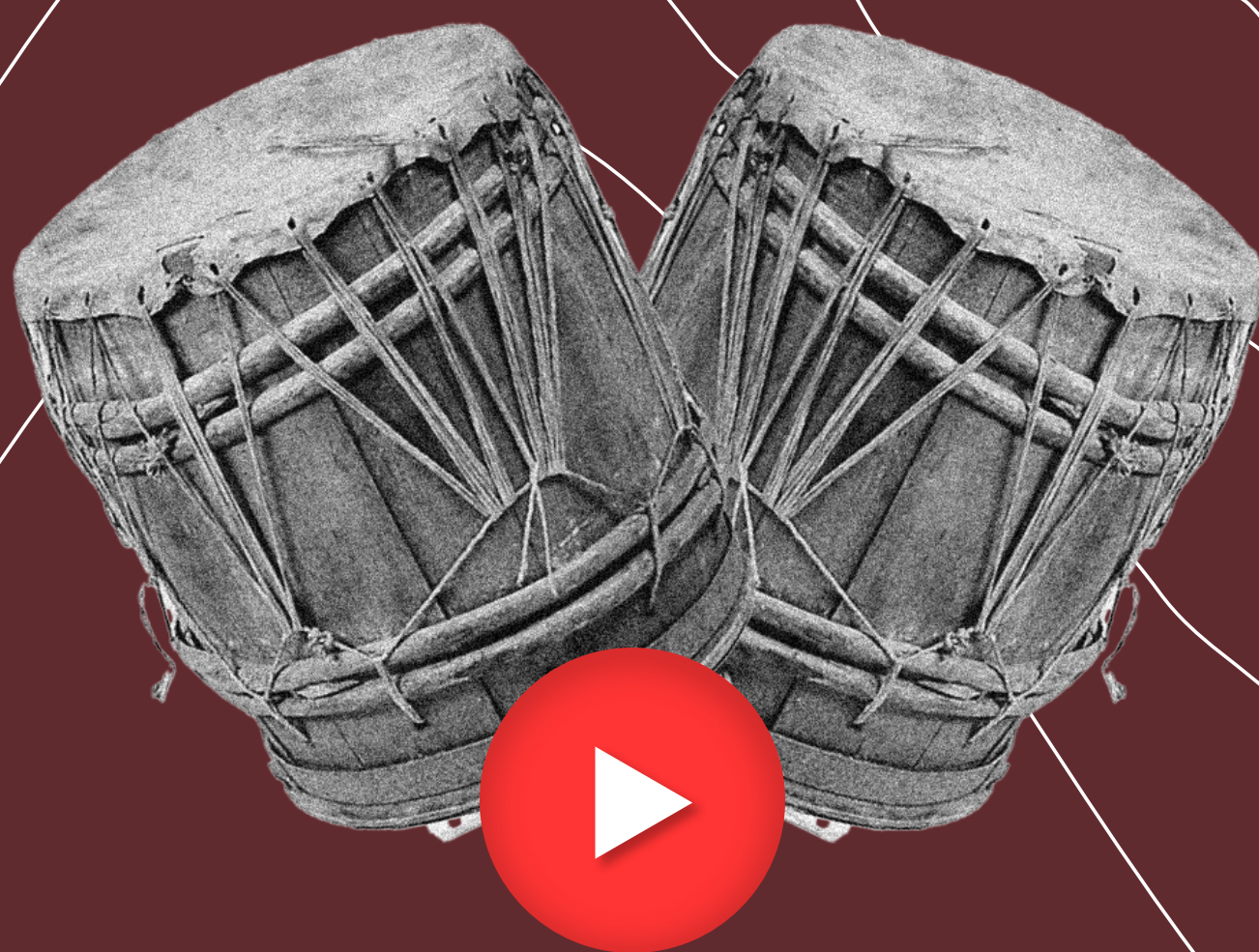
También lo vemos en el teatro. El teatro del Caribe es integral, es una totalidad. Incorpora danzas, música, contiene la cultura folclórica del Caribe. Los artistas del Caribe son los que han reconocido esto y han llevado esos elementos al escenario. Podríamos decir que somos exitosos, pues podemos ver que hay espacios para las danzas, para nuestra música, para nuestras lenguas, ¿y por qué sucede? Por la persistencia de la cultura folclórica del Caribe, la cual ha resistido los esfuerzos de los colonizadores de destruir los rituales, incluso cuando estos se fragmentaron, no lograron destruirlos por completo.

Se encuentran por ejemplo elementos de esta persistencia en el teatro a través de Dennis Scott (Jamaica), Derek Walcott (Santa Lucía), con el Calipso de Gibbons (Trinidad y Tobago) o Winston Rodney (Barbados). La cultura folclórica del Caribe se ha sostenido y se ha mantenido por la persistencia de los afrodescendientes en el teatro del Caribe. Esa persistencia de África en el Caribe debe continuar, tenemos muchos jóvenes aquí y es importante asegurar que el legado continúe.

La expresión más grande de la cultura popular en el Caribe es nuestro carnaval y ya no se limita solamente a la geografía del Caribe, sino que la diáspora del Caribe lo ha llevado a los Estados Unidos, a Europa. Se diferencia del carnaval europeo ¿y por qué sucede esto? Porque cuando el carnaval comenzó en el Caribe nos dimos cuenta de que los amos tenían sus bailes en sus casas y tenían las mascaradas y nosotros decidimos que íbamos a adaptarlo, tener nuestras propias mascaradas en nuestros patios y luego, lo llevamos a las calles a través del candomblé. Transformamos y cambiamos el carnaval europeo y construimos nuestro propio carnaval caribeño, hasta lo que vemos hoy en día en diferentes partes del mundo, incluso en Europa.



Entonces la persistencia de África en el Caribe es una causa increíble para la celebración de nuestros ancestros, de nosotros mismos, y el reconocimiento de nuestro poder, el reconocimiento de que tenemos que continuar confiando en nosotros mismos y persistir en ser nosotros mismos para expresar la cultura de nuestro pueblo, del pueblo de los descendientes de los africanos en el Caribe.



ESCUCHA AQUÍ LA CANCIÓN DE
PETER TOSH: "AFRICANO"

ALBA
TCP

